

lugar a dudas

la vitrina

ene. - feb. 2015



OSCAR TENGANÁ

SILENCE

Artista seleccionado por convocatoria



SILENCE es un proyecto fotográfico que sugiere un diálogo de nuestra relación como espectadores dentro del performance de la sociedad, esta serie de retratos es un espejo que nos refleja como receptores de estímulos inconscientes constantes, viviendo el espectáculo en la ilusión única de nuestras mentes.

Este proyecto se plantea como un juego donde se desarrollan triangulaciones entre: el espectador, el espectáculo y el aparato; la cámara, silenciosa enfrentando esta atracción directa e indirecta, sin romper los segundos de ilusión donde el ejercicio de mirar se convierte en parte de una intimidad introspectiva del espectador.

Como fotógrafo he trabajado por varios años con la expresión corporal y el baile, mi relación directa al artista y mi enfoque central dirigido en su performance. Para este proyecto decidí intervenir en este espacio invisible que separa los 2 puntos y enfocarme en la respuesta del espectador, su comportamiento, donde se genera un diálogo constante que fortalece la magia del espectáculo.

Según Guy Debord, “El espectáculo se muestra a la vez como la sociedad misma, como una parte de la sociedad y como instrumento de unificación”. En el contexto donde se desarrolla SILENCE, la calle, es el principal conducto del imaginario colectivo y de tal forma, el espectáculo adquiere unas relaciones entre la energía que unifica y la ilusión de la sociedad que se ve atraída por un proceso mental natural de su movimiento.

La captura de estas imágenes se desarrolla en el espacio urbano de Madrid; los espectáculos callejeros y su variedad de performances ayudaron a compilar un amplio registro del movimiento de la sociedad; la repetición de patrones inconscientes individuales otorgan un sinnúmero de significado al papel del espectador.

Esta propuesta para proyección en La Vitrina de LUGAR A DUDAS sugiere un diálogo directo del espectador viendo al espectador como una reflexión hacia nuestros comportamientos inconscientes sobre el efecto de atracción. Indagando la posición del espectador como un elemento individual integrado a un colectivo.

La narrativa para esta proyección está pensada en 3 fases, generando un juego de miradas en busca de la frontalidad, desglosando diferentes ángulos de percepción hasta finalizar en una relación frontal del espectador viendo al espectador, encapsulando a estos en un estado de relación íntima con su infinito y sus estímulos de respuesta.

L.L. ¿Por qué te interesaste por la fotografía como lenguaje estético?

O.T.: Por su singularidad, la fotografía es un tipo de lenguaje que nos refleja, cuestiona y dinamiza el tiempo y nuestra concepción de realidad. El pensar en fotografía siempre me ha llevado a abrir una nueva ventana. El proceso de búsqueda es interno, de tal forma, la acción de capturar y obtener buenos resultados radica en la sincronía como medio para proponer nuevos discursos.

La fotografía como lenguaje siempre nos va a poner en la posición de testigos o autores del tiempo, hacemos parte de una sociedad visual y como parte de este grupo, me interesa profundizar en las acciones, comportamientos, estructuras sociales y dinámicas que hacen parte de la rítmica de lo cotidiano.

L.L.: Cuéntanos, ¿en qué consiste tu obra *Silence* tanto a nivel formal como conceptual?

O.T. El proyecto que estaré presentando en la vitrina titulado *Silence*, se realizó entre los años 2013 y 2014 en diferentes espacios públicos de Madrid. Es una serie fotográfica que comprende 27 imágenes en formato pequeño adaptadas a una proyección en video, son retratos individuales y en conjunto trabajados en formato horizontal en una búsqueda de silencios absolutos y sin encapsular los retratados, generando de esta forma una sensación de tridimensionalidad.



Silence es un proyecto fotográfico que propone una relación del espectador frente al espectáculo con base a sus relaciones de comportamiento; este proyecto es un dialogo en diferentes direcciones sobre nuestros comportamientos individuales y como estos son generalizados en la relación con el colectivo. Este proyecto lo dividí en 3 fases y la idea fue generar un juego de miradas en busca de la frontalidad que desglosara los ángulos de percepción y fijación del espectador. Esta primera fase de *Silence* termina en una confrontación directa con el espectador y la cámara en un lapso del inconciente del fotografiado, siendo capturado en su desconexión y relación interna con el espectáculo.

L.L. Cuando vi las imágenes por primera vez, no pude evitar la identificación con el claroscuro en Caravaggio; hay mucho dramatismo y belleza en la serie. Pero, técnicamente hablando, ¿hay algún tipo de proceso de edición de la imagen fotográfica o en general, responden a las circunstancias y limitaciones del momento de obturación?

O.T.: Un poco de ambas. Podría pensarse que *Silence* hace parte del amplio mundo del *Street Photography* y, al tiempo se desliga por sus mismas características estéticas. Las circunstancias bajo las cuales trabajé las imágenes fueron clave, la captura de esta serie fue en su totalidad en la calle. No manejé ningún esquema de luces, fue un proceso camaleónico entre la búsqueda de imágenes, la adaptación a distintas fuentes de luz del espacio público y el silencio e invisibilidad para lograr una buena captura. Y claro, me interesa la asimilación pictórica de la luz que trabajaron artistas maestros del claro-oscuro en el arte clásico y barroco como Caravaggio y Rembrandt, en parte, fue lo que me llevó a intervenir ciertas imágenes a nivel técnico, aunque no me interesaba intervenir en la expresión. Las limitaciones que conlleva trabajar en el espacio público se convirtieron en pros para construir una serie con características estéticas fijas. En general, el proceso de edición de las imágenes fue mínimo y respondía a la intención del proyecto en la búsqueda del silencio y la sensación del infinito que definía esa relación de lo público, lo privado y lo íntimo de lo que somos en sociedad.

L.L.: Parece que hay un juego de voyerismo que se mueve entre el candor y la malicia en el proceso de tu obra, ¿qué puedes decirnos al respecto?

O.T. Considero que el ser humano es voyerista por naturaleza instintiva, de hecho, la fotografía cumple un propósito de hacer consciente y reflexionar sobre estas fijaciones. *Silence*, como lo mencionaba anteriormente, atraviesa diferentes capas de la sociedad hasta llegar a la fijación del individuo encapsulado en sus silencios introspectivos. Mi relación como fotógrafo con esta intimidad y la de la cámara como elemento unificador, si genera cierto tipo de tensión en el proceso de búsqueda y en el *disparo*. Siendo este último, el decisivo que encuentra el momento preciso para no interrumpir el silencio interior dentro del continuo movimiento social del espacio público.

L.L. Gracias Oscar.